

Paula Iadevito y Luciano Lanare
compiladores

con la colaboración de Carolina Mera

Estudios Coreanos en el escenario Sur-Sur
Análisis desde América Latina





COLECCIÓN ESTUDIOS SOCIALES DE ASIA

Paula Iadevito y Luciano Lanare (compiladores)

Estudios Coreanos en el escenario Sur-Sur. Análisis desde América Latina. 1a ed.

Buenos Aires: 2015.

352 p.; 15x22 cm.

ISBN 978-950-793-196-3

1. Ciencias Sociales. Iadevito, Paula, comp. I. Lanare, Luciano, comp. II.

CDD 330

Fecha de catalogación: 24/02/2015

©2015, Paula Iadevito y Luciano Lanare

©2015, Ediciones Imago Mundi

Ilustración de tapa: Kim Yun Shin, 2009-11, Alma Sonora 90x90 (oleo)

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina, tirada de esta edición: 500 ejemplares

Este libro fue publicado gracias a los aportes de la Cámara Argentina de Comercio, Industria y Agropecuaria Coreanas (CACIAC) y del Proyecto UBACyT 20020120100137, «Interculturalidad, circulaciones y procesos identitarios: repensando las migraciones en la etapa actual del capitalismo posneoliberal».

Este libro se terminó de imprimir en el mes de julio de 2015 en Gráfica San Martín, Pueyrredón 2130, San Martín, provincia de Buenos Aires, República Argentina. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida de manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito del editor.

Índice general

Introducción	
<i>Paula Iadevito y Luciano Lanare</i>	XIII
Palabras del Embajador de la República de Corea	
<i>Han Byung-kil</i>	XIX
I Historia y política interna	
1 La ideología neoconfuciana en la conformación de los linajes coreanos	
<i>Silvia Seligson</i>	3
2 Tres modernizaciones para una nación. De las Reformas Kabo al milagro del río Han	
<i>Luciano Lanare</i>	13
3 El servicio militar obligatorio y los movimientos de objetores de conciencia en Corea del Sur	
<i>Francisco Antonio Tita</i>	29
4 Del <i>juche</i> al <i>songun</i> : cambios en la política de Corea del Norte (1994-1998)	
<i>Lucas Larre</i>	43
II Modernidad, globalización y poder cultural	
5 La «ola coreana» (<i>hayllu</i>) en la arena argentina: vínculos e identidades en transformación	
<i>Mirta Bialogorski</i>	59
6 Industrias culturales. Análisis del convenio de intercambio cinematográfico entre Argentina y Corea del Sur	
<i>Mercedes Giuffré</i>	67
7 Productos culturales: expansión global e influencia del concepto de «distancia cultural»	
<i>Patricia Belén Takayama</i>	83

- 8 Vertiginosos cambios de normas sociales y valores tradicionales en *El regalo del ave* de Eun Hee-kyung
Gladys Beatriz Contino 95

III Cultura, ideología e identidades

- 9 Globalización e identidad coreana: el *kut* como patrimonio cultural intangible en el presente
Perla Zayas de Lima y Santiago Lima 111
- 10 Arte y religión: tensiones en el proceso de conformación de una identidad coreana en Buenos Aires
Carolina Mera 123
- 11 Arte y políticas de la identidad en la muestra «Viva Arirang»
Paula Iadevito 135

IV Presencias regionales y relaciones con el mundo

- 12 South korea's expanding regional and global roles: challenges and perspectives
Lytton Guimaraes 157
- 13 Desenlaces de la disputa coreana
Pío García 175
- 14 El liderazgo regional de Corea del Sur en la protección de los derechos humanos
Omar Alejandro Alvarado Bedoya 183
- 15 Esfuerzos para la paz en la península coreana. El caso de las conversaciones a seis bandas
Park Chae-soon 191
- 16 La Corea de Kim Jong-eun: impactos en el nordeste asiático
Alexander Ezequiel Cárdenas 201

V Tecnologías y comercio internacional

- 17 The internationalization of Hyundai Motor Company in Brazil: the cases of anápolis and piracicaba
Kim Jeong Heon y Gilmar Masiero 221
- 18 Implicaciones del reconocimiento del origen de Samsung y LG en Argentina
Carlos Alfonso Macías Valadez Elias 233
- 19 Corea del Sur y ASEAN: 24 años consolidando su comercio
Ángel Licona Michel 251

VI Migración y experiencias de la diferencia

20	¿Cómo se produjo la inmigración coreana en Argentina y cuáles fueron las diferencias con otros países de América Latina? <i>Nadia Gisela Radulovich</i>	277
21	La colectividad coreana en Tucumán, Argentina: movilidad desde el año 2000 <i>Liliana Mabel Palacios de Cosiansi</i>	291
22	La comunidad coreana asentada en el noroeste argentino <i>Sergio Francisco Naessens</i>	301
23	Actitudes y comportamiento del estudiante coreano en la clase de lengua extranjera <i>Sara Torres Servín</i>	309
Autores		323

A la memoria de Jorge Rafael Di Masi, quien con
compromiso y pasión ha contribuido
inestimablemente al desarrollo del campo de los
Estudios Coreanos en Argentina.

Introducción

Paula Iadevito y Luciano Lanare

.....

La configuración de la forma nación originada en el siglo XIX ha iniciado un proceso de redefinición integral, económica, política, social, cultural y simbólica, el cual se ha suscitado en el ámbito de la denominada modernidad-mundo. Uno de los efectos más destacados de este proceso es la creciente interconexión, tanto en términos de intercambios productivos como de malestares sintomáticos, que articulan espacios nacionales y regionales. En otras palabras, la llamada globalización supone intercambios específicos y complejos que no pueden ser pensados por fuera de los modos de expresarse en cada contexto local.

El mundo global «homogéneo» y «común» expresa su contracara como mundo «heterogéneo» y «diferente». Las ciencias sociales nos han enseñado que la noción de diversidad se encuentra íntimamente asociada a la idea de la alteridad. Sin embargo el mundo contemporáneo también presenta una imagen de lo diverso que esconde la verdadera diferencia bajo un retrato del mundo multicultural basado en la omisión del pluralismo jerarquizado que organiza las diferencias según las relaciones de fuerza. La situación de globalización desencadena así una dinámica contradictoria de acuerdo a la cual, por un lado, se promueven variados intercambios materiales y simbólicos que convergen en el ideal multicultural y, por otro lado, se reproducen y profundizan la exclusión, la fragmentación y la desigualdad social.

En esta dialéctica entre «común» y «diferente», que pone en evidencia la polisemia que caracteriza a la modernidad-mundo, se producen acercamientos e intercambios entre regiones, países, grupos étnicos, culturas y comunidades de sentido. Así, fruto de la creciente interconexión entre las distintas «partes» del mundo en diferentes dimensiones y niveles constitutivos de lo social, se va construyendo la comunicación intercultural. El diálogo entre Corea y América Latina que este libro presenta en relación a distintas aristas temáticas y de investigación forma parte de esta nueva configuración sociocultural.

Se trata de un diálogo que se encuentra atravesado, como todo proceso social, por relaciones de poder y desigualdades. En una formulación ya clásica para pensar lo común y lo diferente entre las sociedades occidentales y orientales,

Edward Said subrayó que la relación entre Oriente y Occidente es una relación de poder en la que el primer término se subordina al segundo. No obstante ello, la lectura sobre Asia desde una perspectiva occidental y latinoamericana añade matices, complejidades y particularismos a la relación dualista entre Oriente/Occidente. América Latina pertenece al mundo occidental pero en una relación *subalterna* respecto del orden hegemónico occidental euroestadounidense. En este punto, la relación entre Asia y América Latina difiere tanto en términos económicos como en cuanto a los intercambios culturales y simbólicos que estas dos regiones concretan, comparten y construyen. En materia económica Corea del Sur se ubica como exportadora de tecnología hacia América Latina, y los países latinoamericanos se posicionan como principales exportadores de materias primas. En cuanto a los diálogos interculturales entre ambos, intensificados notablemente en las últimas décadas, estos han dado lugar al entrecruzamiento de objetos y prácticas artísticas y culturales, de experiencias individuales y colectivas, y redes de sociabilidad, que expresan la redefinición de las identidades siendo una de las características propias de la modernidad-mundo.

Los intercambios bilaterales entre las sociedades asiáticas y distintos países de América Latina no se restringen a la dimensión económico-social y cultural-simbólica, sino que han alcanzado y manifestado su injerencia en el campo de la ciencia y el conocimiento. En relación con este aspecto, si nos remontamos a los comienzos de la travesía que supone estudiar Corea desde América Latina encontramos que, en las primeras incursiones del mundo académico, han primado miradas y enfoques teóricos de vertiente economicista y/o referidos al área de las relaciones internacionales. Si reconocemos que la relación primordial entre dos naciones se gesta mediante intercambios comerciales y diplomáticos y, en cierto modo, no existe equívoco en este tipo de razonamiento, la perspectiva de estos abordajes resulta no solo lógica sino necesaria. Sin embargo, esta visión no contempla que, para que surjan y se fortalezcan intercambios económicos y diplomáticos se requiere el desarrollo de un estadio previo, basado en un saber recíproco cimentado en la generación constante de conocimientos sociales, culturales y simbólicos, y en una relación amplia, constante y dinámica entre las partes implicadas en la mesa de negociaciones.

Corea y América Latina se encuentran «separadas» por diversas razones que trascienden la distancia geográfica. Actúan como «separadores» la historia, la cultura, el idioma, entre otros elementos sociales, culturales y simbólicos. No obstante, el trayecto entre las partes se ha ido acortando a consecuencia del desarrollo sostenido y la profundización reciente de los Estudios Coreanos en las universidades latinoamericanas y centros de investigación de los distintos países latinoamericanos. Y esto se observa plausiblemente en resultados concretos que señalan el crecimiento de este campo de estudio específico. En este desafío, la labor y el apoyo por parte de las instituciones gubernamentales y educativas de Corea en los distintos contextos latinoamericanos como también la colaboración

de instituciones, asociaciones, grupos y personas de las comunidades migrantes que conforman la diáspora coreana en América Latina han sido de fundamental importancia y riqueza para la construcción de este nuevo universo de sentido y significación científica y social sobre la península asiática.

En este marco los Encuentros de Estudios Coreanos en América Latina, que tuvieron su punto de partida con la primera edición del EECAL realizado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires en el año 2003, constituyen una tradición en el campo de los Estudios Coreanos desarrollados desde estas latitudes. La Universidad Nacional de La Plata (Argentina) ha sido sede del VI EECAL (2013) que motiva esta nueva publicación. La trayectoria del campo de estudios en nuestro país también registra el antecedente del Congreso Nacional de Estudios Coreanos que se viene realizando desde el año 2005, y contabiliza nueve ediciones. Otras actividades vinculadas a Corea, tales como el dictado de cursos de grado y de coreano, seminarios, conferencias y la formación de recursos humanos a través de maestrías y doctorados, se desarrollan en las distintas universidades del país: Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional de Córdoba, Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Nacional de Salta y Universidad Nacional del Comahue.

Si bien es innegable el crecimiento de los Estudios Coreanos en Argentina y América Latina en general, la situación actual exige continuar y profundizar los objetivos alcanzados a la vez que proponer nuevas metas de cara al futuro. Con actualización constante y sobre la base de estándares de excelencia, los Estudios Coreanos en Argentina podrán alcanzar las condiciones para dar un nuevo salto cuantitativo y cualitativo, que le permita reposicionarse en el ámbito académico de habla hispana y convertirse en referente de investigación y generación sólida de conocimientos sobre la sociedad y la cultura de la península coreana.

En tal sentido, reconocemos imprescindible la implementación de programas de posgrados sobre Corea, maestría y doctorado, en las principales universidades nacionales. Además consideramos vital el apoyo por parte de organismos de Ciencia y Tecnología del gobierno de Corea en la continuación de la carrera de investigación de doctores y profesores que se especializan en los Estudios Coreanos en nuestro país. Sin estas herramientas de capital importancia el desarrollo hasta aquí logrado corre riesgo de estancamiento a largo plazo. Dichas metas son comunes a los distintas academias latinoamericanas abocadas al desarrollo de los Estudios Coreanos más allá de los avances logrados y los obstáculos que obedecen a cada contexto local particular.

Simultáneamente a la mención de los procesos sociales de carácter general y los relativos a los Estudios Coreanos que venimos reseñando, cabe referirnos a la temporalidad paradigmática de las Ciencias Sociales signada por el giro epistémico, centro de preocupaciones y debates actuales. El campo de las Ciencias Sociales es el que se ocupa principalmente del estudio de las sociedades asiáticas, lo cual justifica esta última observación que, en resumidas cuentas,

alude a al interrogante en torno a los modos más legítimos y productivos de *mirar, analizar e interpretar* el mapa de complejidades establecido a partir de la acentuada diversidad que describe al mundo contemporáneo y actual. En este sentido, uno de los puntos del debate ha sido (y continúa siendo) la crítica a la visión académica eurocéntrica como forma de rechazo a la arrogancia occidental. Durante la década del ochenta y la del noventa, las distintas disciplinas sociales, historia, sociología, ciencia política, antropología, entre otras, han llevado adelante la tarea de revisión crítica de las maneras alternativas de «hacer ciencia». Obras como las de Said (1989) o Bernal (1987), por dar dos ejemplos paradigmáticos, plantean la desarticulación de la concepción eurocéntrica de ciertas sociedades y culturas sobre el pasado y la historia que impide la comprensión del presente. En esta dirección, la configuración de nuevos escenarios internacionales conlleva la configuración de lecturas desde horizontes epistémicos, teóricos y metodológicos que, en proceso de debates y consensos, buscan generar un marco de interpretación para abordar acontecimientos y situaciones, objetos y prácticas, temáticas y problemáticas diversas como las que nos propone Corea.

El fomento de la cooperación entre instituciones académicas de Corea y América Latina ha de ser el oxígeno para continuar apostando al desarrollo y crecimiento de los Estudios Coreanos en cada uno de los contextos locales. Dicho de otro modo, la clave del éxito ha sido – y confiamos seguirá siendo – el intercambio y la «confraternidad» intelectual entre investigadores, docentes y estudiantes de los distintos centros y universidades donde funcionan equipos donde además se desarrollan programas y proyectos de investigación en el campo de los Estudios Coreanos. Que los objetivos académicos desconozcan dichas premisas fundamentales, en las instancias de producción y diálogo, conllevaría una gran pérdida de recursos y capacidades intelectuales, con el riesgo de hacer caer la producción y difusión de conocimientos en un cenáculo inexpugnable.

A la par de lo que sucede en las universidades latinoamericanas consideramos que es menester que puedan desarrollarse estudios sobre América Latina en general, y de idioma castellano en particular, en las casas de altos estudios de la República de Corea, lo cual representaría la posibilidad de construir una relación cultural en una dinámica más simétrica y compartida entre los países involucrados.

Este libro presenta variadas temáticas y problemáticas sobre Corea que abarcan dimensiones, aspectos y elementos de distintos procesos histórico-sociales.

La primera parte «Historia y política interna» reúne textos que trabajan aspectos filosóficos e ideológicos pilares del orden confuciano/neo-confuciano y de la sociedad tradicional, así como su proceso de desestructuración y modernización desde finales del siglo XIX. Otros abordajes refieren a asuntos institucionales y de política interna de Corea del Norte y Corea del Sur. En torno a estos temas, el

capítulo brinda una serie de análisis históricos de acontecimientos, instituciones y actores sociales que permiten construir una visión general sobre procesos sociales atravesados por el pueblo coreano: conformación de linajes en la sociedad y la tradición; procesos y movimientos de adaptación a la modernidad; institución militar y movimientos de la sociedad civil; planes y estrategias de la política norcoreana. La segunda parte «Modernidad, globalización y poder cultural» presenta un conjunto de textos que colocan en un primer plano la dimensión cultural de la modernización surcoreana. Desde esta perspectiva se analizan no solo el modo en que se materializa y expresa el cambio social, dinamizado a mediados del siglo pasado en distintos objetos y procesos culturales, sino también los nuevos escenarios y dinámicas culturales que motoriza la globalización. Como parte del proceso se reformulan identidades sociales y relaciones interculturales asociadas a presencias y experiencias del campo artístico y cultural, algunas de ellas son mencionadas y tratadas en los trabajos que agrupa esta segunda parte. En la tercera, «Cultura, ideología e identidades» convergen y se articulan nociones y preocupaciones teóricas, que conforman un marco de lectura común. El campo del arte, la cultura y la religión son territorios de observación en los textos que integran la parte, con el foco puesto en cuestiones relativas a la «identidad coreana». En definitiva, las tres contribuciones apuntan a dilucidar los sentidos y los significados que intervienen en la construcción identitaria a partir del análisis de las lógicas de sentido y las dinámicas de interacción que se generan en distintos espacios sociales. Como consecuencia de la globalización, la conformación de temporalidades y espacios transnacionales, no solo relocaliza procesos sino también a los sujetos, expresando las tensiones y los dilemas entre pasado y presente, origen y destino, proyecto y trayecto de vida. En este sentido, la «identidad coreana» no solo es tradicional y moderna sino también «coreana» y del resto del mundo, es decir, local-global.

Otro grupo de trabajos prioriza procesos políticos y socioeconómicos en el diálogo internacional de gran escala. La cuarta parte «Presencias regionales y relaciones con el mundo» analiza el papel de Corea en el mapa mundial tanto en el plano económico y político como en cuanto a las relaciones internacionales. Se abordan aquí distintas situaciones en las cuales la península estuvo involucrada en los últimas décadas, estas refieren a un reposicionamiento geopolítico y a las nuevas capacidades de negociación. Los textos describen y analizan presencias regionales de Corea con relación a distintos escenarios y coyunturas sociales, políticas y diplomáticas así como a diferentes organismos y actores sociales. En un sentido complementario. La quinta parte «Tecnologías y comercio internacional» hace converger una serie de trabajos que dan cuenta del desarrollo económico de Corea del Sur con la atención puesta en el crecimiento y la diversificación de tecnologías como recurso de comercio internacional. El potencial económico del desarrollo capitalista-industrial surcoreano es abordado desde diferentes perspectivas que buscan echar luz sobre los distintos elementos que posibilitaron ubicar a la República de Corea entre las naciones más desarrolladas

del mundo. La sexta parte «Migración y experiencia de la diferencia» resulta un núcleo crucial para nuestros intereses y se compone de textos que reflexionan sobre el proceso migratorio de Corea hacia América Latina, centrándose en la experiencia de la migración coreana en Argentina a través de dos aproximaciones a la comunidad coreana en una pequeña provincia de nuestro país. Estas lecturas no solo aportan al análisis de caso sino que funcionan como «laboratorio de ideas» para pensar otras trayectorias y contextos migratorios. En esta última parte también se plantea la reflexión sobre la experiencia de extrañamiento que genera el encuentro con la alteridad cultural a partir de narrar actitudes y comportamientos asociados al hecho de habitar, en un sentido amplio, determinado contexto social-Otro.

A través de los distintos capítulos que dan cuerpo a este libro se describen, analizan e interpretan presencias y relaciones de Corea con el pasado y el presente, la tradición y la modernidad, la actualidad y la proyección al futuro. En definitiva, el aporte teórico y empírico individual que supone cada texto, en tanto discurso sobre el Otro en articulación con procesos históricos, económicos, políticos, sociales, culturales y simbólicos, permite construir un panorama de las características y los conflictos estructurales y coyunturales, tanto internos como externos, de la sociedad coreana.

Agradecimientos y recordatorio especial

Al Centro de Estudios Coreanos dependiente del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata (CECOR-IRI-UNLP), que ha sido sede del VI Encuentro de Estudios Coreanos en América Latina (2013) demostrando – una vez más – interés, capacidad de trabajo y compromiso por parte de sus autoridades y miembros en el desarrollo de los Estudios Coreanos en Argentina, y en la consolidación de los vínculos académicos entre ambos países. Asimismo, este Encuentro no hubiese sido un éxito sin el apoyo y la solidaridad de la Dra. Carolina Mera y su equipo de investigación del Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires que han trabajado mancomunadamente, junto al CECOR, para garantizar que la calidad del VI EECAL sea del más alto nivel.

Por último, de forma muy sentida, mencionamos que esta obra colectiva es en homenaje al querido y siempre recordado profesor Jorge Rafael Di Masi, coordinador del CECOR y del Departamento de Asia y el Pacífico de la Universidad Nacional de La Plata, quien fuera uno de los pioneros de los Estudios Coreanos en nuestro país. El profesor Di Masi, férreo defensor de la universidad pública, abierta y plural, ha desarrollado y promovido conocimientos sobre la península coreana entre colegas y estudiantes, pero fundamentalmente ha contribuido a pensarla con pasión, agudeza y generosidad intelectual.